

De la calle a la tribuna

Juan David Segura Forero

CvLAC:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002

[490121](#)

Gabriel Henao Peña

CvLAC:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002

[490158](#)

Tutor: Iván René León

Producción periodística

Universidad Santo Tomás

Facultad de Comunicación Social para la Paz

Proyecto de grado

2026

1. Planteamiento del Problema

El fútbol es más que un deporte; es un fenómeno social que despierta pasiones y construye comunidades. Dentro de este universo, las barras han emergido como espacios de identidad colectiva, en donde los hinchas encuentran una segunda familia, valores compartidos y un estilo de vida que trasciende los estadios.

En este marco, emerge la historia de un joven colombiano que, proveniente de un entorno social considerado “normal” sin mayores carencias económicas ni exposición directa a la violencia, encuentra en una barra no solo una comunidad, sino un nuevo sentido de identidad y pertenencia. Este tránsito plantea interrogantes clave: ¿Qué factores sociales, emocionales y culturales motivan a un joven a adoptar su pertenencia a la barra? ¿Cómo incide la interacción con este tipo de colectivos en su percepción del mundo, de sí mismo y de su rol dentro de la sociedad?

Este proyecto busca explorar desde una perspectiva periodística y social la construcción de identidad juvenil dentro de estos grupos. La historia se convierte en una puerta de entrada para comprender cómo, incluso en contextos aparentemente estables, los jóvenes pueden verse atraídos por expresiones culturales alternativas que redefinen su existencia.

Así, presentaremos una crónica periodística como la mejor herramienta para narrar, a través de testimonios y registros en primera persona, cómo es el proceso de iniciación de un joven en una barra y cómo esta experiencia se convierte en un estilo de vida.

2. Formulación del Problema

¿Cómo se construye el sentido de pertenencia de un joven dentro de la barra y de qué manera se puede presentar en un producto audiovisual?

Esta pregunta surge de la necesidad de conocer, desde una perspectiva íntima y vivencial, los procesos culturales y simbólicos que llevan a un joven a formar parte activa de una barra en Colombia. Más allá de los estigmas que las relacionan con violencia y desorden.

Este trabajo busca abordar esta problemática Mediante una narrativa audiovisual íntima y contextualizada, se pretende observar cómo se configura el sentido de pertenencia juvenil dentro de estos espacios.

3. Objetivo General

Describir los procesos culturales y simbólicos intervinieren en la construcción del sentido de pertenencia de los jóvenes al integrarse a una barra, con el fin de comprender las dinámicas de identidad, cohesión y participación que configuran su experiencia colectiva.

4. Objetivos Específicos

- Identificar los factores personales, familiares y sociales del joven, que influyen en su decisión de vincularse a este tipo de colectivos.
- Describir las etapas del proceso de iniciación dentro de la barra, incluyendo los rituales, normas internas y jerarquías que lo consolidan como miembro activo del grupo.

Producir una crónica que narra desde la voz y vivencias de un joven, el camino de ingreso a una barra de fútbol en Colombia, con el fin de conocer las dinámicas simbólicas y sociales que configuran su sentido de pertenencia.

5. Justificación

Este proyecto nace de la necesidad de ampliar la mirada sobre los jóvenes barristas más allá del enfoque sociológico tradicional, para proponer una exploración desde el periodismo narrativo y audiovisual. En un país como Colombia, donde el fútbol tiene una fuerte carga emocional y cultural, las barras se han convertido en un fenómeno social de gran complejidad que trasciende lo deportivo. Si bien han sido objeto de múltiples estudios desde las ciencias sociales, sus historias, sus voces y su cultura siguen siendo poco contadas desde el periodismo con enfoque humano, que permita comprender las subjetividades juveniles desde sus vivencias y emociones.

La realización de una crónica periodística permitirá visibilizar el lado íntimo y cotidiano de un joven barrista, sus motivaciones, vínculos emocionales y rituales de pertenencia. Este trabajo es importante porque aporta a la comprensión de las juventudes urbanas y sus formas alternativas de organización e identidad, mostrando cómo, incluso en contextos estables, los jóvenes pueden verse atraídos por expresiones culturales que resignifican su existencia. Así, la investigación contribuye a enriquecer las formas de narrar el conflicto simbólico entre pasión y estigma que rodea a las barras bravas, rompiendo prejuicios y promoviendo una mirada comprensiva sobre estas dinámicas juveniles.

Esta propuesta se encuadra en la línea de investigación Comunicación, Derechos y Memoria de la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la Universidad Santo Tomás. Esta línea busca comprender cómo la comunicación contribuye a la construcción de identidades colectivas y a la visibilización de memorias y relatos que históricamente han sido excluidos o estigmatizados. Nuestro proyecto coincide plenamente con estos objetivos, al rescatar las experiencias, narrativas y símbolos que configuran la identidad de los barristas, mostrando cómo construyen sentido de pertenencia y resignifican sus espacios y vínculos sociales. Mediante el uso del lenguaje audiovisual, se aporta a la preservación y circulación de una memoria social juvenil, contribuyendo también al reconocimiento de sus derechos culturales y su derecho a la expresión simbólica.

¿Por qué es importante la investigación?

La investigación es importante porque permite comprender cómo las barras constituyen espacios en los que los jóvenes encuentran identidad, apoyo colectivo y oportunidades de socialización. Analizar la construcción del sentido de pertenencia en este contexto ayuda a reconocer los valores que emergen dentro de estos grupos, así como su papel en el fortalecimiento de la identidad juvenil y cultural en torno al fútbol. De esta manera, el estudio aporta a una visión más equilibrada y constructiva de las barras, resaltando su potencial como escenarios de integración y desarrollo social.

¿Para qué se va a hacer?

Para generar un documento audiovisual que sirva como herramienta educativa, reflexiva y periodística, dirigida a jóvenes, investigadores y periodistas, que permita conocer en profundidad los procesos de identidad y pertenencia en las barras bravas.

¿Qué contribución deja la investigación?

Contribuye a la línea de Comunicación, Derechos y Memoria al preservar y socializar memorias juveniles que construyen identidad colectiva, a la vez que enriquece el periodismo narrativo con un relato accesible, sensible y crítico sobre un fenómeno social vigente.

En suma, este trabajo no solo amplía la comprensión académica sobre las juventudes urbanas, sino que también aporta a la transformación cultural, al visibilizar memorias y narrativas que invitan a la reflexión social sobre identidad, pertenencia y convivencia.

Marco teórico

El presente marco teórico se construye con el propósito de fundamentar conceptualmente la comprensión del proceso de construcción de sentido de pertenencia de un joven al adentrarse en una barra en Colombia. Dado que este fenómeno trasciende la simple afición deportiva para convertirse en un escenario de construcción de identidad, vínculos emocionales y formas de organización social, se requiere abordar categorías que permitan interpretar la complejidad simbólica, cultural y social que subyace a estas agrupaciones. A partir del planteamiento del problema y los objetivos del proyecto, se identificaron seis categorías teóricas fundamentales que articulan los ejes teóricos: identidad juvenil, sentido de pertenencia, culturas juveniles/subculturas, barras bravas como fenómeno social, socialización y vínculos afectivos, y simbolismo y rituales.

Estas categorías son pertinentes por cuanto permiten dimensionar, desde diversas perspectivas, los factores que inciden en la participación activa de los jóvenes en estos colectivos. La categoría de identidad juvenil proporciona elementos para comprender cómo los jóvenes reconfiguran su sentido del yo al vincularse con la barra. El sentido de pertenencia resulta clave para interpretar las motivaciones emocionales que llevan al individuo a consolidar su lealtad hacia el grupo. Por su parte, las teorías sobre culturas juveniles y subculturas aportan marcos para analizar cómo las barras se constituyen como

expresiones culturales alternativas que resignifican los códigos sociales predominantes. A su vez, la categoría de barras bravas como fenómeno social permite comprender la especificidad de estas agrupaciones, sus dinámicas y sus prácticas simbólicas. Finalmente, los conceptos de socialización, vínculos afectivos, simbolismo y rituales ofrecen herramientas para explicar los procesos de integración, cohesión grupal y construcción de narrativas que sustentan la identidad barrista.

Identidad juvenil

La identidad juvenil es un proceso social, simbólico y emocional mediante el cual los jóvenes construyen una representación de sí mismos a partir de su interacción con diversos contextos y grupos sociales. Esta categoría es clave para comprender cómo un joven redefine su sentido del yo al integrarse a una barra, transformando no solo su relación con el fútbol, sino su manera de estar en el mundo.

Desde el campo de la psicología del desarrollo, Erik Erikson (1968) introduce el concepto de *crisis de identidad*, señalando que la adolescencia y la juventud son etapas determinantes para la consolidación de la identidad personal. Según Erikson, los jóvenes enfrentan una tensión entre identidad y confusión de roles. La tarea central en esta etapa es responder a la pregunta "¿quién soy yo?", lo que implica experimentar diferentes afiliaciones, valores y estilos de vida. La resolución exitosa de esta crisis deriva en un sentido coherente de sí mismo, mientras que una resolución fallida puede llevar a la fragmentación o a la búsqueda constante de pertenencia. En este sentido, los colectivos como las barras bravas ofrecen un espacio donde el joven puede experimentar un rol definido, validado por sus pares, que contribuye a

estabilizar su identidad. El reconocimiento y la aprobación del grupo fortalecen la autoimagen, ayudando a resolver la incertidumbre sobre su lugar en la sociedad.

A partir de las ciencias sociales, Stuart Hall (1996) propone que las identidades no son entidades fijas ni estables, sino procesos dinámicos contruidos a través de la interacción con discursos culturales, prácticas sociales y relaciones de poder. Para Hall, la identidad es una construcción narrativa que se forma a partir de las historias que las personas cuentan sobre sí mismas, en contextos sociales que marcan las posibilidades de esas narrativas. De este modo, la identidad juvenil es resultado de múltiples identificaciones, muchas veces contradictorias y en permanente construcción. Las barras bravas, con su carga simbólica, estética y ritualista, proporcionan un escenario potente para que los jóvenes reescriban su historia personal, apropiándose de un relato colectivo que exalta valores como la lealtad, el aguante y la pasión.

Otro aporte relevante es el de Anthony Giddens (1991), quien señala que en las sociedades modernas la identidad se convierte en un *proyecto reflexivo*. A diferencia de épocas anteriores donde los roles estaban predeterminados por la familia o la clase social, hoy los individuos tienen que "construirse a sí mismos" constantemente. Esta tarea implica elegir entre múltiples opciones, experimentar pertenencias e ir moldeando una narrativa coherente sobre quiénes son. Las barras bravas representan, en este contexto, una opción identitaria atractiva: ofrecen un marco simbólico claro, una comunidad emocional y una serie de prácticas que facilitan esa construcción reflexiva del yo.

En el contexto de las barras bravas colombianas, esta construcción de identidad juvenil se articula a través de la apropiación de símbolos (colores, camisetas, banderas), rituales (cantos, desplazamientos, encuentros) y roles (liderazgo, jerarquías internas). Estos elementos dotan a los jóvenes de un sentido de coherencia narrativa y reconocimiento grupal. Como señala Giraldo & Restrepo (2017), la participación en la barra no solo responde a la afición

futbolística, sino que configura una identidad social que redefine las formas de relacionarse con la familia, los amigos y el territorio. La barra se convierte en una "segunda piel", una identidad colectiva que permea la vida cotidiana y proyecta un horizonte de sentido para los jóvenes.

Sentido de pertenencia

El sentido de pertenencia es una necesidad social y emocional fundamental que se manifiesta en el deseo de los individuos de ser parte de un grupo o comunidad que les brinde reconocimiento, aceptación y apoyo. Esta categoría es esencial para comprender las motivaciones que llevan a un joven a vincularse activamente con una barra, ya que la participación en estos colectivos no solo responde a la pasión por el fútbol, sino a la búsqueda de un espacio donde se pueda construir un vínculo emocional significativo.

Desde la psicología social, Abraham Maslow (1943), en su teoría de la *jerarquía de las necesidades humanas*, ubica la necesidad de afiliación y pertenencia justo después de las necesidades fisiológicas y de seguridad. Según Maslow, una vez que las necesidades básicas están satisfechas, las personas buscan satisfacer la necesidad de amor y pertenencia a través de relaciones afectivas y la integración a grupos sociales. La pertenencia proporciona seguridad emocional, autoestima y un sentido de identidad. Así, cuando un joven se siente excluido, incomprendido o desvinculado de su entorno inmediato (familia, escuela, barrio), buscará otros espacios donde pueda obtener reconocimiento, aceptación y conexión afectiva. En este contexto, las barras bravas emergen como comunidades que ofrecen un sentido claro de pertenencia mediante vínculos sólidos y constantes.

Complementando esta perspectiva, Henri Tajfel y John Turner (1979) desarrollaron la *Teoría de la Identidad Social*, la cual explica cómo la pertenencia a un grupo contribuye a la construcción de la autoimagen y la autoestima. Según estos autores, las personas tienden a categorizarse como miembros de un grupo (endogrupo) y a diferenciarse de otros grupos (exogrupo). Esta dinámica de inclusión y exclusión genera un sentido de lealtad y solidaridad hacia el grupo propio, reforzando la identidad social. En el caso de las barras bravas, la pertenencia a la barra no solo otorga identidad, sino que delimita fronteras simbólicas claras frente a los rivales (otras barras, otros equipos, incluso actores institucionales). Los elementos distintivos como los cánticos, los colores, las insignias y las prácticas rituales consolidan ese sentimiento de "nosotros contra ellos", intensificando la cohesión grupal.

Desde la sociología contemporánea, Zygmunt Bauman (2003) en *Comunidades. En busca de seguridad en un mundo hostil*, argumenta que las comunidades son espacios donde los individuos encuentran refugio emocional frente a las incertidumbres de la vida moderna. Bauman sostiene que, en un mundo marcado por la fragmentación y la inestabilidad, las personas buscan comunidades que les ofrezcan cercanía emocional, solidaridad y sentido compartido. Aunque estas comunidades pueden ser transitorias o precarias, cumplen una función fundamental: brindar seguridad emocional y una identidad colectiva fuerte. Las barras bravas, con su estructura de apoyo mutuo, solidaridad y lealtad extrema, cumplen precisamente este papel en la vida de muchos jóvenes que sienten que no encuentran esos vínculos en otros ámbitos de su vida.

En las barras bravas colombianas, el sentido de pertenencia se construye a partir de relaciones de confianza, lealtad y reciprocidad. Como lo muestran estudios como el de Borrero Ortiz (2014), la barra se convierte en una "segunda familia" donde el joven encuentra no solo amigos, sino "hermanos de aguante", con quienes comparte rituales, vivencias y emociones

intensas. Este sentido de pertenencia se refuerza mediante códigos compartidos, normas internas, jerarquías y la participación en actividades colectivas que generan cohesión y compromiso.

Culturas juveniles y tribus urbanas

El concepto de tribus urbanas ofrece una perspectiva contemporánea para comprender las formas de agrupación y organización de los jóvenes en contextos urbanos, especialmente en espacios como las barras bravas. A diferencia de las nociones tradicionales de subculturas rígidas y contraculturales, las tribus urbanas se caracterizan por ser colectivos flexibles, efímeros y basados en afinidades emocionales y estéticas, que responden a las transformaciones sociales y culturales de la modernidad.

El principal teórico que desarrolla este concepto es Michel Maffesoli (1990), quien sostiene que en las sociedades posmodernas las formas de sociabilidad han cambiado radicalmente.

Frente a la fragmentación social, la incertidumbre laboral y el debilitamiento de las instituciones tradicionales (familia, iglesia, partidos políticos), los individuos buscan formas de pertenencia alternativas que les permitan experimentar vínculos afectivos y sentido de comunidad. Estas nuevas formas de agrupación son las tribus, colectivos basados en la emocionalidad, la estética compartida, la experiencia sensorial y la identificación simbólica.

Según Maffesoli, las tribus urbanas no se estructuran mediante normas rígidas o ideologías cerradas, sino que funcionan a partir de la "lógica de lo efímero" y la "sociabilidad afectiva".

Los miembros se integran por afinidades electivas, como el gusto por un género musical, un estilo estético o una pasión común —en este caso, el fútbol y la barra—. Estos grupos privilegian la experiencia compartida, el ritual colectivo y el goce estético, generando un

sentido de "estar juntos" que responde a necesidades emocionales profundas. La identidad se construye a partir de la pertenencia al grupo y de la vivencia cotidiana de símbolos, rituales y prácticas comunes.

En este sentido, las barras bravas pueden ser comprendidas como una forma de tribu urbana que articula elementos estéticos (colores, indumentaria, tatuajes, grafitis), emocionales (pasión por el equipo, lealtad al grupo) y rituales (cantos, desplazamientos, celebraciones). La barra no es solo un grupo de hinchas, sino una comunidad emocional que satisface la necesidad de compartir, de vibrar juntos, de vivir la pasión como un acto colectivo. Como lo plantea Bernal Herrera y Amórtegui Hernández (2016), las barras bravas funcionan como “microsociedades juveniles” donde se tejen redes de apoyo mutuo, se construyen códigos simbólicos y se experimentan formas de resistencia y apropiación territorial.

Además, Feixa (1998) complementa la visión de Maffesoli al señalar que las culturas juveniles contemporáneas —como las tribus urbanas— se caracterizan por la hibridez y la plasticidad identitaria. Los jóvenes no se adscriben de forma definitiva a un solo grupo, sino que transitan por distintas tribus, combinando estilos, valores y pertenencias según sus necesidades y contextos. En este marco, la participación en una barra puede ser simultánea o complementaria a otras formas de participación juvenil (como la música, el arte urbano o colectivos comunitarios), lo que enriquece la construcción de identidad.

En el caso de las barras bravas colombianas, las características de las tribus urbanas se evidencian en la importancia de las estéticas (graffitis, banderas, vestimenta), la creación de una comunidad afectiva sólida, la experiencia ritual del estadio y los desplazamientos, así como la apropiación simbólica del territorio (barrio, ciudad, estadio). Estas prácticas configuran una identidad barrista que, como tribu urbana, ofrece al joven un espacio para

vivir intensamente la emocionalidad, reforzar su sentido de pertenencia y construir redes de solidaridad que trascienden lo futbolístico.

Barras bravas como fenómeno social

Las barras bravas, más allá de ser simples agrupaciones de hinchas apasionados por el fútbol, constituyen un fenómeno social complejo que articula elementos culturales, simbólicos, emocionales y territoriales. Comprender su dinámica implica reconocer que estos colectivos funcionan como espacios de construcción de identidad, sociabilidad, resistencia y apropiación simbólica del territorio, especialmente para jóvenes que buscan alternativas de pertenencia y reconocimiento en contextos urbanos marcados por desigualdades y estigmatización.

El fenómeno de las barras bravas se inscribe dentro de las expresiones contemporáneas de las culturas populares urbanas, donde las prácticas deportivas y culturales se mezclan con elementos de resistencia, afirmación identitaria y reconfiguración de los espacios públicos. Según Giulianotti (2002), las barras bravas —al igual que las hinchadas ultras y hooligans en otros países— representan formas de hinchismo radicalizado, en las que la lealtad y la pasión hacia un equipo de fútbol se convierten en el núcleo de una identidad colectiva que trasciende el ámbito deportivo. Este tipo de grupos construyen códigos propios, normas internas, jerarquías, rituales y símbolos que refuerzan la cohesión grupal y consolidan un estilo de vida barrista.

En el contexto latinoamericano, Archetti (2001) destaca que el fútbol no solo es un deporte, sino una “pasión de multitudes” que moviliza identidades locales, regionales y nacionales. Las barras bravas se insertan en esta dinámica como actores que reinterpretan el fútbol desde una perspectiva popular, integrando expresiones culturales como la música, los grafitis, las

coreografías (tifos), las caravanas y las “previas” a los partidos. Estas prácticas generan una experiencia comunitaria intensa que fortalece el sentido de pertenencia y la identidad barrista.

En Colombia, el fenómeno de las barras bravas ha adquirido características particulares que combinan elementos de las hinchadas sudamericanas (como la barra brava argentina) con dinámicas propias del contexto nacional. Como muestra Castro Lozano (2015), las barras bravas en Bogotá, como Blue Rain (Millonarios F.C.), articulan prácticas como el carnaval, el aguante, el combate y la apropiación territorial. Estos elementos no solo configuran la identidad barrista, sino que marcan las relaciones de rivalidad con otras barras, así como su interacción con las instituciones (clubes, policía, medios de comunicación). Además, la barra funciona como un espacio que provee capital social a sus integrantes: redes de apoyo, protección, acceso a recursos simbólicos y económicos, y oportunidades de participación en escenarios públicos y privados.

Por su parte, Vargas Duanca (2021) destaca que las barras bravas resignifican el territorio urbano a través de la ocupación simbólica de barrios, calles, estadios y espacios públicos. Esta apropiación territorial no solo refuerza la identidad grupal, sino que también reconfigura las dinámicas sociales y culturales del espacio urbano, convirtiendo la barra en un actor social que disputa sentidos, visibiliza prácticas juveniles y genera nuevas formas de ciudadanía cultural.

Finalmente, es importante reconocer que las barras bravas, como fenómeno social, están atravesadas por una tensión permanente entre pasión y estigmatización. Mientras internamente se perciben como comunidades de aguante, lealtad y solidaridad, externamente suelen ser asociadas con violencia, vandalismo y desorden, debido a episodios de enfrentamientos y conflictos. Esta doble dimensión es clave para comprender el lugar que

ocupan las barras en el imaginario social y mediático, y cómo estas narrativas afectan la identidad de sus integrantes.

Socialización y vínculos afectivos

El proceso de socialización es clave para entender cómo los individuos, y en especial los jóvenes, internalizan normas, valores, prácticas y formas de relación que configuran su identidad social y cultural. En el contexto de las barras bravas, la socialización adquiere una dimensión particular, pues no solo se trata de aprender y reproducir los códigos del colectivo, sino también de tejer vínculos afectivos sólidos que consolidan la pertenencia y el compromiso con el grupo.

Según Peter Berger y Thomas Luckmann (1966), la socialización es el proceso mediante el cual los individuos incorporan las estructuras sociales y culturales que les permiten actuar como miembros de la sociedad. Los autores diferencian dos tipos de socialización: primaria (la que ocurre en los primeros años de vida, principalmente en la familia) y secundaria (la que se da posteriormente en instituciones, grupos de pares y colectivos). La socialización secundaria es clave en la juventud, etapa en la que los individuos buscan nuevos espacios de pertenencia y referencia fuera del núcleo familiar. Es precisamente en este nivel donde las barras bravas se constituyen como agentes de socialización, al transmitir normas, valores, roles y símbolos que orientan la conducta de sus integrantes.

Desde la psicología social, Lev Vygotsky (1978) subraya que los procesos de aprendizaje y socialización no son sólo racionales, sino profundamente mediadores de la cultura y las emociones. La interacción con otros permite interiorizar prácticas y significados que dotan de sentido a la experiencia social. En las barras bravas, este proceso ocurre a través de la

participación en rituales, la imitación de líderes, la transmisión oral de historias, cantos, lemas y la incorporación de normas no escritas que regulan el comportamiento dentro del grupo. Esta socialización no solo enseña “qué hacer”, sino “cómo sentir”, pues articula emociones como la pasión, la lealtad, la euforia y la solidaridad.

Complementando esta visión, Pierre Bourdieu (1980) introduce el concepto de habitus, entendido como un conjunto de disposiciones incorporadas que orientan las prácticas y percepciones de los individuos en contextos específicos. El habitus se forma a partir de experiencias previas y se actualiza en cada interacción social. En el caso de las barras bravas, el joven incorpora un habitus barrista que regula su forma de actuar, hablar, vestir y relacionarse. Este habitus no solo facilita la adaptación al grupo, sino que moldea su visión del mundo y de sí mismo, consolidando su identidad como barrista.

Los vínculos afectivos son un componente esencial de este proceso. Como señala Bauman (2003), las comunidades emocionales contemporáneas ofrecen a sus miembros una red de apoyo, confianza y seguridad afectiva frente a la incertidumbre social. En las barras bravas, los vínculos se construyen mediante experiencias compartidas de intensidad emocional: celebraciones, desplazamientos, enfrentamientos, duelos y rituales. Estas vivencias fortalecen la cohesión grupal y generan relaciones que van más allá de la amistad convencional, consolidándose como lazos fraternos o incluso como una "segunda familia", como lo señalan Borrero Ortiz (2014) y Giraldo & Restrepo (2017) en sus estudios sobre barras bravas colombianas.

En este sentido, la socialización dentro de la barra no solo es un aprendizaje de normas, sino una incorporación afectiva y simbólica que transforma la vida cotidiana del joven. A través de los vínculos afectivos, el integrante experimenta protección, respaldo emocional y reconocimiento, elementos que refuerzan su lealtad al grupo y su disposición a participar

activamente en sus dinámicas. Estos vínculos se mantienen a través de gestos de solidaridad, apoyo mutuo en situaciones difíciles, y un sentido de lealtad incondicional que muchas veces supera el de otras instituciones sociales tradicionales como la familia o la escuela.

Simbolismo, rituales y narrativas en las barras bravas

El simbolismo, los rituales y las narrativas desempeñan un papel central en la configuración de las identidades colectivas, especialmente en contextos como las barras bravas, donde la cohesión grupal, la pertenencia y la construcción de sentido se articulan a través de prácticas cargadas de significado. Estos elementos no sólo estructuran la vida interna del grupo, sino que también proyectan hacia el exterior una identidad reconocible que refuerza los vínculos afectivos y el sentido de comunidad entre sus integrantes.

Desde la antropología simbólica, Clifford Geertz (1973) sostiene que la cultura es un sistema de símbolos compartidos que dota de significado a las acciones humanas. Los símbolos —entendidos como objetos, gestos, palabras, imágenes o prácticas— condensan significados complejos y permiten la comunicación de valores, creencias e identidades. En las barras bravas, los colores del equipo, los escudos, las banderas, los grafitis, las camisetas y los tatuajes funcionan como símbolos de identidad que reafirman la pertenencia al colectivo y marcan las fronteras con otros grupos. Estos elementos no solo decoran, sino que comunican un relato de lealtad, aguante y resistencia que es compartido y comprendido por los integrantes.

Complementando esta visión, Victor Turner (1969) introduce el concepto de ritual como proceso social. Para Turner, los rituales son acciones repetitivas, simbólicas y codificadas que permiten a los grupos expresar y reforzar su cohesión. Los rituales crean momentos de

comunitas, es decir, experiencias de comunión emocional e igualdad entre los participantes. En las barras bravas, los rituales se manifiestan en los cantos, las caravanas hacia el estadio, los “banderazos”, los desplazamientos a otras ciudades, las reuniones previas a los partidos y las celebraciones tras las victorias. Estas prácticas no solo fortalecen la cohesión interna, sino que actualizan y renuevan continuamente el compromiso emocional con la barra y el equipo.

Asimismo, Pierre Nora (1984) señala que los colectivos construyen lugares de memoria, es decir, espacios simbólicos donde se condensan las historias, vivencias y valores compartidos. Para las barras bravas, el estadio, las tribunas específicas, los barrios de origen o los grafitis en las calles funcionan como lugares de memoria que refuerzan la identidad barrista. Estos espacios son escenarios donde se narran las hazañas del grupo, las rivalidades superadas, las victorias épicas y los momentos de resistencia, configurando una narrativa común que da sentido a la experiencia colectiva.

Las narrativas entendidas como relatos que el grupo construye sobre sí mismo también cumplen un rol fundamental. Como plantea Jerome Bruner (1991), las personas y los colectivos construyen sus identidades a través de las historias que cuentan sobre su pasado, sus logros y sus desafíos. En las barras bravas, estas narrativas circulan de manera oral (en anécdotas, cánticos, discursos de líderes) y visual (en banderas, grafitis, videos y redes sociales). Estas historias no solo explican quiénes son y qué valores los definen, sino que justifican sus acciones y proyectan su identidad hacia el exterior.

En el caso de las barras bravas colombianas, como lo muestran Castro Lozano (2015) y Villanueva Bustos (2020), el simbolismo, los rituales y las narrativas son fundamentales para construir y sostener la identidad barrista. Los cánticos, por ejemplo, no sólo animan al equipo, sino que cuentan la historia del grupo, reafirman la lealtad, insultan a los rivales y refuerzan el aguante. Los grafitis y murales ocupan el espacio urbano, marcando territorio y

visibilizando la presencia de la barra. Los tatuajes funcionan como marcas permanentes de pertenencia, mientras que los desplazamientos a otras ciudades refuerzan la narrativa de sacrificio y lealtad incondicional.

Estado del arte

El fenómeno de las barras bravas en Colombia ha sido estudiado desde diversas disciplinas, como la sociología, la psicología, la antropología y la comunicación social, debido a su complejidad no sólo simbólica, sino emocional y social. Lejos de ser simples agrupaciones de hinchas apasionados, las barras bravas constituyen escenarios de construcción de identidad. En estos espacios, los jóvenes encuentran sentido de pertenencia, formas de expresión colectiva y una reconstrucción de sus vínculos emocionales y familiares.

Este estado del arte recopila investigaciones con énfasis en trabajos de grado de la Universidad Santo Tomás y otras instituciones, que abordan las dinámicas internas de las barras bravas desde distintas perspectivas. Estos estudios permiten comprender cómo se configuran las identidades juveniles dentro de estos colectivos y ofrecen una base teórica y empírica sólida para sustentar la producción de un documental periodístico que narre, desde la voz de un joven, ese proceso de transformación personal dentro de una barra.

1. Prácticas culturales en las barras bravas

Salgado Buitrago (2022) Esta investigación tuvo como objetivo principal analizar cómo las barras bravas expresan su identidad a través de manifestaciones artísticas como tifos, grafitis y tatuajes, desafiando los prejuicios que las asocian únicamente con violencia. Se realizó mediante un enfoque cualitativo, utilizando observación participante y análisis de las expresiones estéticas producidas por los barristas. Los resultados mostraron que estas manifestaciones no solo son actos estéticos, sino también mecanismos de construcción de identidad, resistencia simbólica y cohesión grupal. La investigación concluyó que las expresiones artísticas permiten a los jóvenes reafirmar su pertenencia, resignificar su territorio y proyectar una identidad colectiva positiva. Su aporte a nuestro proyecto es que permite entender la importancia de los símbolos visuales y rituales estéticos que narran la historia del protagonista, elementos clave en la construcción narrativa del documental.

2. Aspectos masculinos en jóvenes pertenecientes a las barras bravas

Villamil Bueno (2011) Aspectos masculinos en adolescentes pertenecientes a barras de Bogotá.

Esta investigación tuvo como objetivo principal explorar cómo los adolescentes construyen su masculinidad dentro de las barras bravas, destacando la influencia de la función paterna y la agresividad. Se realizó mediante un enfoque cualitativo sustentado en entrevistas clínicas y análisis desde la perspectiva psicoanalítica. Los resultados mostraron que la participación en la barra facilita a los jóvenes la afirmación de una masculinidad ligada a la fuerza, la lealtad y la validación entre pares, compensando carencias afectivas del entorno familiar. La investigación concluyó que la barra opera como un espacio de reafirmación masculina, donde la agresividad simbólica y las dinámicas de poder refuerzan la identidad de los integrantes. Su aporte a nuestro proyecto es que permite comprender las dimensiones emocionales y simbólicas ligadas a la masculinidad, que influyen la experiencia de pertenencia y cohesión grupal del joven barrista.

3. Sentido de vida en jóvenes adultos de barras bravas

Borrero Ortiz (2014) Esta investigación tuvo como objetivo principal comprender cómo la pertenencia a una barra brava influye en la búsqueda de sentido de vida de jóvenes adultos. Se realizó mediante un enfoque cualitativo basado en entrevistas a profundidad con miembros de barras bravas en Bogotá. Los resultados mostraron que la barra no solo es un espacio de ocio, sino un escenario significativo donde los jóvenes reconfiguran su identidad y encuentran propósito, afecto y reconocimiento. La investigación concluyó que la barra representa para muchos jóvenes una segunda familia que estructura su proyecto de vida y sus relaciones afectivas. Su aporte a nuestro proyecto es que sustenta conceptualmente cómo la pertenencia barrista da sentido y estructura vital al protagonista, eje central del documental.

4. Dinámicas familiares y territoriales en barras bravas

Zárate Galindo (2018) Esta investigación tuvo como objetivo principal examinar cómo la participación en las barras bravas transforma las dinámicas familiares y territoriales de los jóvenes integrantes. Se realizó mediante un estudio etnográfico en cuatro barrios de Bogotá, con entrevistas a barristas y sus familias. Los resultados mostraron tensiones, rupturas y reconfiguraciones familiares derivadas del involucramiento en la barra, así como un fuerte arraigo territorial y resignificación de los espacios urbanos. La investigación concluyó que la barra impacta tanto las relaciones familiares como la relación de los jóvenes con su territorio, generando nuevas formas de socialización y apropiación del espacio. Su aporte a nuestro proyecto es que permite contextualizar cómo la barra afecta el entorno del protagonista y cómo este resignifica su territorio, aspectos clave para la narrativa visual del documental.

5. Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá

Castro Lozano (2015) realiza una etnografía de la barra Blue Rain de Millonarios F.C., describiendo prácticas como el carnaval, el combate y el aguante, y cómo estas configuran la identidad y rivalidad entre hinchas.

6. Construcción de identidad en jóvenes barristas de Manizales

Giraldo Higueta y Restrepo Soto (2017) describen cómo los jóvenes barristas construyen su identidad a través de rituales, símbolos y vínculos afectivos, destacando la importancia de la fidelidad y la pasión en su pertenencia al grupo.

7. Culturas juveniles en Sierra Morena - Bogotá

Bernal Herrera y Amórtegui Hernández (2016) sistematizan una práctica de psicología social en la Corporación Educativa y Social Waldorf, enfocándose en las culturas juveniles y su relación con las barras bravas en el barrio Sierra Morena de Bogotá.

8. Resignificación territorial en la Guardia Albi-Roja Sur

Vargas Duanca (2021) analiza cómo la barra brava Guardia Albi-Roja Sur resignifica el territorio urbano a través de prácticas sociales y culturales, evidenciando la construcción de identidad colectiva y la apropiación del espacio público.

9. Prácticas sociales y apropiaciones identitarias en Bosa

Villanueva Bustos (2020) estudia las prácticas sociales de las barras bravas en la localidad de Bosa, Bogotá, y cómo estas influyen en la apropiación identitaria del territorio urbano, destacando la ritualización del evento deportivo y su impacto en la experiencia territorial.

10. Procesos de imitación entre barras bravas

Dimate Zapata (2017) compara las barras bravas La Guardia Albiroja Sur de Colombia y el Jugador Número 12 de Argentina, analizando los procesos de imitación y jerarquización dentro de estas subculturas a través de elementos como grafitis, cantos y vestimenta.

A pesar de la riqueza teórica y metodológica de las investigaciones revisadas, se evidencia un vacío en torno a la exploración narrativa y mediática de las experiencias individuales dentro de las barras bravas, particularmente desde formatos audiovisuales con enfoque periodístico. La mayoría de los estudios priorizan el análisis colectivo, estructural o simbólico, dejando en un segundo plano las historias personales que permiten comprender de manera más profunda los procesos subjetivos de transformación. En este sentido, hace falta indagar cómo estas vivencias pueden ser traducidas en relatos que conecten emocionalmente con audiencias más amplias, superando los estigmas tradicionales asociados a la violencia. A partir de lo ya investigado, este proyecto retoma los aportes sobre identidad, territorio, masculinidad y sentido de vida, pero propone abordarlos desde una narrativa documental centrada en la voz de un joven barrista, aportando así una mirada más humana, íntima y comunicativa del fenómeno.

Metodología

Este trabajo se desarrollará bajo un enfoque cualitativo que permitirá comprender en profundidad el fenómeno de la barra de Atlético Nacional: Nación Verdolaga. A partir de las vivencias individuales de sus protagonistas, así como mediante la aplicación de grupos focales, entrevistas y encuestas, se busca analizar de qué manera los jóvenes construyen su sentido de pertenencia dentro de este colectivo, atendiendo a las narrativas, símbolos y prácticas que lo configuran.

La elección de una metodología cualitativa resulta fundamental en este tipo de investigación, dado que el sentido de pertenencia no puede reducirse a cifras ni a datos cuantificables, sino que se manifiesta en experiencias subjetivas, percepciones y prácticas culturales. Explorar el fenómeno desde las voces de los propios integrantes de la barra permite identificar matices,

contradicciones y significados profundos que de otro modo permanecerían invisibles. De esta forma, el enfoque cualitativo no solo posibilita un acercamiento más humano y cercano a la realidad de los jóvenes, sino que también enriquece la comprensión del fenómeno social al reconocer la complejidad de las dinámicas de identidad, cohesión y colectividad presentes en Nación Verdolaga.

La población objeto de estudio la constituyen los jóvenes integrantes y simpatizantes de la barra Nación Verdolaga del club Atlético Nacional. Se entiende por “jóvenes” a personas con edades entre 15 y 25 años (rango ajustable según el contexto local) que participan de las actividades de la barra en distintos niveles de compromiso (asistentes esporádicos, participantes activos y líderes/organizadores).

Entrevistas en profundidad

Son esenciales porque permiten acceder a las experiencias individuales de los jóvenes barristas. A través de sus relatos personales se puede comprender cómo cada uno construye su sentido de pertenencia, qué factores lo motivaron a ingresar a Nación Verdolaga y cómo perciben su identidad dentro de la barra. Este instrumento aporta riqueza narrativa y subjetiva, mostrando matices que no se pueden captar con datos cuantitativos.

Cuestionario: ¿Qué te motivó a unirse a la barra Nación Verdolaga?

¿Cómo describirías tu experiencia personal desde que formas parte de la barra?

¿Qué significa para ti ser parte de Nación Verdolaga?

¿Cuáles son los momentos más significativos que has vivido dentro de la barra?

¿Qué símbolos, rituales o prácticas sientes que refuerzan tu sentido de pertenencia al grupo?

¿Cómo ha cambiado tu vida o tu forma de ver el fútbol después de entrar a la barra?

¿Qué valores o aprendizajes crees que has adquirido dentro de la barra?

Grupos focales

Su importancia radica en que permiten observar la dinámica colectiva y las interacciones entre los integrantes de la barra. En un espacio grupal emergen discursos compartidos, símbolos, emociones y prácticas que fortalecen la identidad colectiva. Además, permiten contrastar coincidencias y diferencias en las percepciones de los jóvenes, lo cual ayuda a identificar los valores comunes que sostienen el sentido de pertenencia.

Cuestionario guía de la conversación:

¿Qué creen que motiva a un joven a unirse a Nación Verdolaga?

¿Qué experiencias en la barra sienten que más los hacen sentir parte de un “nosotros”?

¿Qué papel tienen los cánticos, banderas, colores o rituales en el sentido de pertenencia suyo?

¿Cómo sienten que se diferencian los que llevan más tiempo en la barra frente a los que recién entran?

¿De qué manera consideran que pertenecer a Nación Verdolaga ha influido en su vida diaria, amistades o forma de ver el fútbol?

¿Qué valores o lecciones creen que transmite la barra a sus integrantes?

Si tuvieran que describir en una frase qué significa “ser de Nación Verdolaga”, ¿qué dirían?

Observación participante

Es clave porque permite al investigador vivir en carne propia las experiencias del grupo, asistir a partidos, reuniones o rituales de la barra y registrar comportamientos, expresiones simbólicas y formas de interacción que muchas veces los propios jóvenes no verbalizan. Este instrumento añade una mirada directa y situada, enriqueciendo la interpretación con evidencia contextual.

Para el análisis de la información cualitativa se aplicará un proceso de **análisis de contenido temático**, a partir de la transcripción de las entrevistas en profundidad, los grupos focales y las notas de observación participante. La información se organizará en categorías y subcategorías emergentes relacionadas con los ejes centrales de la investigación: motivaciones, símbolos, prácticas colectivas y procesos de construcción de identidad. Posteriormente, se procederá a una codificación que permita identificar patrones, recurrencias y diferencias en los discursos de los participantes. Este procedimiento facilitará una comprensión profunda de cómo se configura el sentido de pertenencia en los jóvenes barristas, privilegiando la interpretación de significados desde las voces de los propios actores sociales.

En cuanto a la información cuantitativa, obtenida principalmente a través de las encuestas, se realizará un análisis estadístico. Este incluirá el cálculo de porcentajes y distribución de variables como tiempo de permanencia en la barra, motivaciones de ingreso, grado de identificación y elementos que refuerzan la pertenencia.

Se elaborarán tablas y gráficos que permitan visualizar tendencias y contrastar los resultados con los hallazgos cualitativos. De esta manera, los datos numéricos servirán como respaldo y complemento a las narrativas, fortaleciendo la validez de la investigación mediante la triangulación de resultados.

Consideraciones Éticas y Protección de Menores

En cumplimiento con los estándares éticos de investigación y la normativa vigente sobre la protección de datos personales y la imagen de menores de edad, se informa que la participación de los niños/adolescentes en las entrevistas audiovisuales de este proyecto fue estrictamente voluntaria.

Para la aparición de los menores en el registro de video, se obtuvo previamente el **Asentimiento Informado** del menor y el **Consentimiento Informado** debidamente firmado por sus padres o tutores legales. Dichos documentos autorizan el uso de la imagen y voz de los participantes exclusivamente para los fines académicos y de difusión de este trabajo de grado, garantizando en todo momento el respeto a su integridad y bienestar. Los soportes físicos/digitales de estas autorizaciones reposan en los anexos (o archivos del investigador) para cualquier verificación pertinente.

Formato de Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL USO DE IMAGEN Y VOZ DE MENORES DE EDAD

De la calle a la tribuna Investigador(a): Juan David Segura Forero **Institución:**

Universidad Santo Tomás

Yo, _____, identificado(a) con [Tipo de documento] No. _____, en mi calidad de padre, madre o tutor legal del menor _____, manifiesto que:

1. He sido informado(a) detalladamente sobre los objetivos del proyecto de investigación arriba mencionado.

2. Autorizo de manera libre y voluntaria la participación de mi hijo/representado en la entrevista grabada en video.
3. Autorizo el uso de su imagen, voz y testimonios únicamente para el desarrollo, sustentación y difusión académica de este trabajo de grado.
4. Entiendo que la participación no implica ningún tipo de remuneración económica y que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento antes de la publicación final del trabajo sin que esto genere ninguna consecuencia.
5. El investigador se compromete a tratar la información bajo principios de confidencialidad y respeto, asegurando que el contenido no afecte la honra o integridad del menor.

Para constancia de lo anterior, se firma a los ____ días del mes de _____ de 2026.

Firma del Padre/Madre o Tutor: _____ **C.C. / DNI:**

_____ **Teléfono de contacto:** _____

Elaboración del plan de trabajo:

Cronograma

MES	ACTIVIDAD	RESUMEN	FECHA DE INICIO	FECHA DE FINALIZACIÓN	DURACIÓN (días)	ESTADO
Septiembre 2025	Revisión bibliográfica	Analizar literatura y antecedentes sobre barras bravas	2025-09-01	2025-09-05	5	En curso
Septiembre 2025	Contactar expertos	Reunión inicial con sociólogos y periodistas deportivos	2025-09-11	2025-09-15	5	En curso
Septiembre 2025	Definir objetivos	Plantear el enfoque narrativo del documental	2025-09-21	2025-09-25	5	En curso
Octubre 2025	Guion literario	Redacción del guion base	2025-10-01	2025-10-05	5	En curso
Octubre 2025	Plan de producción	Organización de cronograma de rodaje	2025-10-11	2025-10-15	5	En curso
Octubre 2025	Permisos	Gestión de permisos con clubes y barras bravas	2025-10-21	2025-10-25	5	En curso
Noviembre 2025	Equipo técnico	Definir camarógrafos y sonidistas	2025-11-01	2025-11-05	5	En curso
Noviembre 2025	Plan de seguridad	Diseño de protocolos para grabaciones	2025-11-11	2025-11-15	5	En curso
Noviembre 2025	Rodaje exploratorio	Primeras grabaciones de pruebas de campo	2025-11-21	2025-11-25	5	En curso
Diciembre 2025	Rodaje en estadios	Grabar partidos clave y ambiente en tribunas	2025-12-01	2025-12-05	5	En curso
Diciembre 2025	Entrevistas jóvenes	Testimonios de jóvenes en proceso de iniciación	2025-12-11	2025-12-15	5	En curso
Diciembre 2025	Contexto social	Grabaciones en barrios y entorno familiar	2025-12-21	2025-12-25	5	En curso
Enero 2026	Rodaje reuniones	Grabación de entrenamientos o juntas de barras	2026-01-01	2026-01-05	5	En curso
Enero 2026	Material de apoyo	Grabaciones en la ciudad y espacios relacionados	2026-01-11	2026-01-15	5	En curso
Enero 2026	Organización material	Respaldo y orden de los archivos	2026-01-21	2026-01-25	5	En curso
Febrero 2026	Selección material	Clasificación de grabaciones útiles	2026-02-01	2026-02-05	5	En curso
marzo 2026	Primer corte	Versión preliminar del documental	2026-02-11	2026-02-15	5	En curso
marzo 2026	Postproducción	Edición de sonido, color y narrativa	2026-02-21	2026-02-25	5	En curso
mayo 2026	Versión final	Entrega final del documental	2026-03-01	2026-03-05	5	En curso
mayo 2026	Ensayo sustentación	Prueba de exposición y defensa del trabajo	2026-03-11	2026-03-15	5	En curso
mayo 2026	Sustentación	Presentación oficial ante jurado	2026-03-21	2026-03-25	5	En curso

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1tKIFG1f54zespSLggmxfoDUAICq3j6Sc/edit?usp=s haring&ouid=110766323170814317700&rtpof=true&sd=true>

Producto audiovisual (Documental)

Objetivo general

Construir una crónica documental audiovisual que narre, desde una perspectiva íntima y testimonial, el proceso de construcción del sentido de pertenencia de un joven dentro de una barra brava.

Objetivos específicos

- Representar visualmente los rituales, símbolos y prácticas.
- Narrar el proceso de transformación del protagonista.
- Generar una pieza que dialogue entre lo íntimo y lo colectivo.
- Proponer una mirada que contrarreste el estigma mediático.

Categorización de la narrativa

Tipo de producto

Documental periodístico con estructura de crónica audiovisual.

Enfoque narrativo

Narrativa testimonial, observacional y sensorial.

Storytelling

Inicio: vida previa

Quiebre: encuentro con la barra

Inmersión: experiencia barrista

Transformación: cambio personal

Reflexión: significado de pertenecer

Metodología de producción

Tipo de desarrollo narrativo

Enfoque inductivo en campo y deductivo en montaje.

Estructura de guión

1. Apertura inmersiva
2. Presentación del protagonista
3. Ingreso a la barra
4. Inmersión
5. Transformación

6. Tensiones

7. Cierre circular

Elementos a utilizar:

Cámara en mano, planos cerrados y abiertos, luz natural.

Sonido directo, voz en off, paisaje sonoro.

Voz en off, entrevistas, observación participante, imágenes simbólicas.

Presente narrativo y retrospección.

Día a día + eventos puntuales.

Identidad, pertenencia, ritual, emoción, territorio.

Síntesis metodológica

El documental se construye desde una lógica híbrida entre investigación cualitativa y narrativa audiovisual.

Elaboración crónica:

1. Investigación preliminar

- Revisión bibliográfica y documental sobre barras bravas, culturas juveniles, identidad y sentido de pertenencia.
- Revisión de material periodístico previo, estudios académicos y documentales existentes.
- Identificación y selección del protagonista del documental.

2. Trabajo de campo

- Entrevistas en profundidad con el protagonista principal (mínimo 3 sesiones).
- Entrevistas complementarias con miembros de la barra, familiares, amigos y líderes sociales o deportivos.
- Encuestas a miembros de la barra
- Grupos focales con miembros de la barra
- Observación participante en encuentros barristas, entrenamientos, partidos y espacios cotidianos del protagonista.
- Registro etnográfico y toma de apuntes de campo.

3. Producción audiovisual

- Planeación de escenas y estructura narrativa (guion técnico y guion de producción).
- Grabación de entrevistas, momentos de vida cotidiana, interacciones con la barra y situaciones simbólicas relevantes (como cantos, rituales, desplazamientos, etc.).

- Captura de recursos visuales y sonoros: planos de ciudad, estadios, grafitis, objetos simbólicos.

4. Montaje y postproducción

- Edición del material audiovisual según una estructura narrativa definida.
- Integración de música, voz en off, archivos documentales y grafismos explicativos.
- Corrección de color y diseño sonoro final.

5. Distribución y socialización

- Presentación del documental en escenarios académicos y comunitarios.
- Socialización con organizaciones barristas, medios alternativos y plataformas digitales.
- Evaluación del impacto narrativo y reflexivo del documental a partir de reacciones del público.

Presupuesto

Transporte: 200.000

Material de trabajo (Fotocopias, imágenes): 50000

Aplicaciones de edición: 900000

Documentación previa: 40000

Contingencias:

Durante el desarrollo del trabajo de grado se identificaron algunas contingencias que podrían afectar el proceso investigativo y la producción audiovisual del documental. Entre las más relevantes se destacan las siguientes:

limitada la disponibilidad de los integrantes de la barra, esta situación afectó la planificación de entrevistas, encuentros y grabaciones del documental. La mayoría de los miembros no obtiene ingresos económicos a partir de su participación en la barra, por lo que deben desempeñar trabajos formales o informales que les exigen gran parte de su tiempo y energía.

A esto se sumó el hecho de que muchos integrantes suelen acompañar al equipo de fútbol en sus partidos, tanto dentro como fuera de la ciudad, lo que implica desplazamientos constantes y, en ocasiones, imprevistos. Estas salidas, que forman parte del compromiso identitario y emocional de los barristas con su equipo, generaron interrupciones en el trabajo de campo y redujeron la disponibilidad del grupo para participar en las jornadas de grabación. Frente a ello, fue necesario adaptar la planificación del proyecto, aprovechando los momentos en que los integrantes se encontraban en la ciudad y manteniendo una comunicación constante para no perder el vínculo con los participantes clave.

Inseguridad en el entorno de grabación:

Las jornadas de grabación se realizaron en un barrio con altos índices de inseguridad, lo que representó una dificultad logística y de seguridad tanto para el equipo de producción como para los participantes. Fue necesario establecer medidas de precaución y coordinar horarios que redujeron los riesgos asociados a robos o situaciones de violencia.

Acciones de mejora

1. Planificación flexible de horarios

Ajustar la agenda de entrevistas y grabaciones a los tiempos disponibles de los integrantes de la barra, priorizando fines de semana o momentos posteriores a sus jornadas laborales, para aumentar la probabilidad de concretar encuentros.

2. Uso de herramientas digitales para entrevistas preliminares

Implementar videollamadas o mensajes de voz como alternativas para realizar entrevistas exploratorias, sin asumir costos adicionales, con el fin de aprovechar pequeños espacios de disponibilidad de los participantes y agilizar la recolección de información.

3. Coordinación con líderes o representantes de la barra

Establecer comunicación directa con los líderes o responsables del grupo para centralizar la organización de encuentros, facilitar la convocatoria y obtener apoyo en la mediación con otros miembros que puedan aportar al proyecto.

4. Diseño de un cronograma escalonado

Elaborar un cronograma que contemple sesiones de grabación fragmentadas y distribuidas a lo largo de varias semanas, permitiendo adaptarse a las agendas

irregulares de los integrantes sin generar presión temporal o económica.

5. Generación de confianza mediante presencia constante

Asistir periódicamente a actividades, reuniones o espacios informales de la barra, incluso sin grabar, con el objetivo de fortalecer vínculos de confianza. Esto incrementa la disposición de los miembros a colaborar en momentos futuros.

6. Aprovechamiento de momentos de alta concentración del grupo

Identificar eventos donde los miembros suelen reunirse con más frecuencia (previas, desplazamientos, partidos locales) para captar testimonios espontáneos o coordinar entrevistas breves en un mismo espacio.

7. Registro audiovisual de apoyo mediante segundo plano

En caso de no lograr entrevistas largas, priorizar la captura de imágenes de contexto, ambientes y dinámicas del grupo, que no requieren participación directa prolongada de los miembros, permitiendo avanzar en la producción sin depender totalmente de su disponibilidad.

8. Uso de formatos breves de entrevista

Implementar entrevistas de corto formato (2–4 minutos) que puedan grabarse rápidamente sin interferir con las actividades laborales o personales de los participantes, mejorando su accesibilidad y la continuidad del proyecto.

Definición del género periodístico

Decidimos realizar una crónica porque es el género periodístico que mejor se ajusta a la esencia de nuestro proyecto: contar una historia real desde la voz, las emociones y la experiencia íntima del protagonista. La crónica nos permite unir lo investigativo con lo narrativo, mostrar contexto sin perder la sensibilidad humana y, sobre todo, acompañar al espectador dentro del mundo barrista.

Nuestra crónica tendrá una duración aproximada de 10 minutos

- Presentar un arco narrativo completo del protagonista.
- Introducir contexto sin recargar la pieza.
- Integrar imágenes, entrevistas, sonidos y momentos

Usaremos una narrativa inmersiva y testimonial, combinando:

1. Voz del protagonista como eje narrativo
2. Narrativa observacional
3. Narrativa sensorial

4. Fragmentos explicativos (contexto)

5. Narrativa circular

La crónica se distribuye en una estructura narrativa que inicia con una apertura inmersiva que introduce al espectador en la emoción de la barra; luego presenta al protagonista y su contexto personal antes de ingresar al grupo; continúa con el relato de su llegada a la barra y los factores que lo motivaron; avanza hacia la descripción visual y sonora de los rituales, símbolos y dinámicas que fortalecen su sentido de pertenencia; sigue con la reflexión del protagonista sobre cómo esta experiencia transformó su vida y su identidad; incluye un breve momento donde se abordan tensiones o estigmas propios del mundo barrista; y finalmente cierra con una reflexión que devuelve la historia al espacio simbólico inicial, cerrando el ciclo narrativo.

Análisis de contenido

Entrevista

1. Procesos sociales

a) Socialización primaria y redes de contacto

- **Mecanismo:** El joven entra por la vía de amigos del barrio y observación reiterada (“conocí un par de amigos... me invitaron”).
- **Efecto:** La pertenencia se inicia mediante vínculos ya existentes (amistad, vecindario), que funcionan como puentes para la incorporación.
- **Observables en campo:** invitaciones informales, acompañamiento a primeras previas, referencias a líderes o “puntos de entrada”.

b) Mediación de líderes y autoridad interna

- **Mecanismo:** La coordinación por “líderes” o miembros influyentes facilita la convocatoria y legitima al nuevo integrante.
- **Efecto:** La jerarquía interna define roles (quién introduce, quién protege, quién enseña los cantos), acelerando la integración.
- **Observables:** referencias a “estar con ellos”, presencia de referentes durante viajes o en la tribuna.

c) Capital social y reciprocidad

- **Mecanismo:** La barra ofrece redes de apoyo y reciprocidad (protección, camaradería) que se convierten en un recurso social valioso.

- **Efecto:** El joven percibe un beneficio práctico y emocional por integrarse (sentirse respaldado).
- **Observables:** relatos de ayuda mutua, acompañamiento en partidos o fuera de ellos.

d) Práctica colectiva y co-presencia

- **Mecanismo:** La asistencia a partidos, previas y viajes crea encuentros repetidos que consolidan la relación. Durkheim/Turner: la co-presencia genera cohesión.
- **Efecto:** Aumenta la familiaridad y la confianza; la pertenencia se vuelve rutinizada.
- **Observables:** calendarios de actividades, rutinas previas a partidos.

2. Procesos culturales

a) Símbolos y emblemas como anclajes identitarios

- **Mecanismo:** Trapos, cantos, bombos y el “trapo del barrio” funcionan como símbolos que externalizan y materializan la identidad grupal.
- **Efecto:** Los símbolos permiten la identificación rápida (yo/somos) y la representación colectiva en el espacio público.

- **Observables:** repertorio de cantos, diseño y colocación de trapos, uniformidad en vestimenta.

b) Ritualización y prácticas performativas

- **Mecanismo:** Previas, redoblantes, cantos y la participación en la percusión son prácticas rituales que reproducen significados compartidos.
- **Efecto:** La repetición ritual transforma comportamientos individuales en prácticas culturales compartidas; la iniciación se convierte en rito de paso.
- **Observables:** secuencias repetidas (llegada, canto inicial, golpe de bombo), roles asignados en ritual.

c) Narrativas y mitologías internas

- **Mecanismo:** Historias sobre viajes, “primeros” momentos, anécdotas heroicas o dramáticas constituyen una mitología que legitima pertenencias.
- **Efecto:** Construyen un pasado común y proyectan un futuro colectivo; alimentan orgullo y continuidad.
- **Observables:** relatos colectivos, canciones que cuentan hazañas, memoria compartida.

d) Distinción simbólica frente al exterior

- **Mecanismo:** La barra define lo propio frente a “los de afuera” (aficionados neutrales, otras barras), consolidando frontera cultural.
- **Efecto:** Refuerza identidad por oposición: sentirse distinto aumenta la cohesión interna.
- **Observables:** lenguaje propio, insultos o lemas diferenciadores, prácticas excluyentes.

3. Procesos emocionales

a) Afecto y vínculo: sentido de familia

- **Mecanismo:** El joven describe a la barra como “segunda familia” y “hermanos”: vinculación emocional intensa.
- **Efecto:** El lazo afectivo legitima la pertenencia más allá de intereses racionales; se prioriza el grupo en decisiones personales.
- **Observables:** expresiones de cuidado mutuo, disposición a sacrificios por el grupo.

b) Experiencias de intensidad y “efervescencia colectiva”

- **Mecanismo:** Participación en cánticos, percusión y viajes genera picos emocionales que refuerzan la memoria afectiva.
- **Efecto:** La carga emocional de estos eventos actúa como pegamento social: el joven asocia placer y euforia con la barra.
- **Observables:** relatos de “vibrar” en el estadio, descripción sensorial de eventos.

c) Identidad performativa y autoestima

- **Mecanismo:** Ser miembro permite al joven asumirse como parte de algo mayor, elevando su autoestima y sentido de relevancia (no sentirse “solo”).
- **Efecto:** La pertenencia compensa carencias identitarias o búsqueda de reconocimiento social.
- **Observables:** “siento que no estoy solo”, orgullo al representar el trapo del barrio.

d) Ambivalencia emocional (riesgo, miedo, vergüenza)

- **Mecanismo:** Aunque las respuestas enfatizan lo positivo, la pertenencia puede incluir tensión: miedo a sanciones internas, vergüenza por comportamientos, presiones para asistir.

- **Efecto:** Esta ambivalencia puede mantener la adhesión (por miedo a la exclusión) y al mismo tiempo generar conflicto interno.
- **Observables:** menciones implícitas a “momentos duros”, reticencias en relatos, ausencia de explicación de episodios conflictivos.

4. Mecanismos de iniciación y transición identitaria

- **Liminalidad:** La iniciación es un umbral. El joven pasa de espectador a actor mediante prácticas (primer viaje, tocar bombo), entrando en un estado “entre” que redefine su estatus.
- **Roles y aprendizaje encarnado:** Se aprende por imitación y práctica (cantar, tocar), lo que incorpora normas y códigos al cuerpo (habitus).
- **Internalización:** Repetición y afecto llevan a que la identidad del grupo se integre en la autopercepción cotidiana (“llevar una identidad encima”).

A partir de las respuestas, se evidencia que la construcción del sentido de pertenencia en una barra inicia con procesos **sociales** vinculados a la socialización, las redes de pares la invitación de amigos, la mediación de miembros más experimentados y la participación reiterada en previas, viajes y encuentros constituyen mecanismos de incorporación que fortalecen la cohesión y crean vínculos sólidos.

Estos espacios permiten al joven experimentar relaciones de apoyo, protección y reciprocidad que reconfiguran su identidad social, haciéndolo sentir parte de un colectivo que trasciende la experiencia del fútbol como un simple espectáculo deportivo.

En cuanto a los procesos **culturales y simbólicos**, los testimonios reflejan la centralidad de rituales como los cantos, la percusión, la preparación previa a los partidos y el uso de símbolos como los trapos del barrio. Estas prácticas ritualizadas funcionan como códigos culturales compartidos, transmitidos por imitación y vividos mediante la participación activa, lo que refuerza la identidad colectiva.

La barra no solo interpreta estos elementos como decoración o acompañamiento, sino como repertorios simbólicos que asignan roles, jerarquías y sentidos dentro del grupo. Esto facilita que el joven internalice una identidad barrista que se expresa tanto a nivel corporal (cantar, saltar, tocar bombo) como narrativo (historias, hazañas, memoria colectiva).

Finalmente, el análisis emocional muestra cómo la pertenencia se consolida a través de experiencias afectivas intensas que dotan de significado a lo colectivo. La barra es descrita como una “familia” y un espacio donde el joven se siente visto, respaldado y validado, lo que contribuye a la configuración de una identidad que le ofrece seguridad y propósito. La euforia compartida, los momentos significativos como el primer viaje o la primera participación en la percusión y la sensación de representar algo más grande que uno mismo, fortalecen la cohesión y generan compromisos duraderos con el grupo.

En suma, la interacción entre lo social, lo cultural y lo simbólico permite comprender cómo se constituye la experiencia barrista como un proceso de identidad colectiva, cohesión emocional y participación activa que da forma al sentido de pertenencia del joven dentro de la barra.

Grupos focales

A partir de las discusiones surgidas en el grupo focal, puede observarse que los procesos de incorporación a la barra están profundamente marcados por dinámicas **sociales** que operan como mecanismos de atracción y cohesión. Los participantes coinciden en que los jóvenes se unen principalmente por la influencia de amistades cercanas, el deseo de reconocimiento y la búsqueda de un espacio donde sentirse acompañados.

La conversación sugiere que la barra funciona como un entorno de socialización secundaria, donde las relaciones se consolidan a través de la convivencia en previas, viajes, partidos y actividades extradeportivas. Estos espacios no solo facilitan el ingreso del joven, sino que permiten que el grupo defina límites simbólicos entre “los de adentro” y “los de afuera”, fortaleciendo así la identidad colectiva y generando una noción clara de pertenencia al “nosotros”.

En el plano **cultural y simbólico**, los asistentes al grupo focal reconocen de manera unánime la importancia de los rituales, los símbolos y los elementos visuales y sonoros que caracterizan a la barra. Los cánticos, banderas, colores y trapos no son percibidos únicamente como adornos, sino como dispositivos culturales capaces de construir comunidad y activar memorias compartidas. Estos elementos representan códigos internos que se aprenden por repetición y convivencia, lo que refuerza la distinción entre los miembros nuevos y los veteranos. La diferenciación entre ambos grupos se expresa no solo en el dominio de los rituales, sino en la apropiación simbólica y afectiva del colectivo: los experimentados cargan con historias, responsabilidades y jerarquías que dan forma a la transmisión cultural dentro de la barra y legitiman su rol como referentes identitarios para los recién ingresados.

Finalmente, desde una perspectiva **emocional y simbólica profunda**, los miembros del grupo focal resaltan que pertenecer a Nación Verdolaga ha transformado su vida cotidiana,

sus redes de amistad y su relación con el fútbol. La barra opera como un espacio de contención afectiva que ofrece valores como la lealtad, el compromiso, la solidaridad y el “aguante”. Estos valores se interiorizan a través de experiencias compartidas que combinan intensidad emocional, riesgos y momentos memorables, generando una identidad barrista que supera lo deportivo y se instala como forma de vida.

La frase con la que describen “ser de Nación Verdolaga” suele condensar esta experiencia en términos de familia, orgullo y permanencia, evidenciando que la identidad colectiva se construye mediante una articulación de prácticas, emociones, símbolos y narrativas que otorgan sentido a la participación dentro del grupo. En conjunto, este análisis permite comprender las dinámicas que configuran el sentido de pertenencia juvenil desde un enfoque social, cultural y simbólico, respondiendo directamente al objetivo general.

Observación participante

El proceso de construcción de sentido de pertenencia dentro de la barra Nación Verdolaga se revela como una experiencia dinámica, cargada de matices y negociaciones constantes entre los jóvenes y el grupo. En el desarrollo de la observación, es posible identificar que el ingreso a la barra se da mayoritariamente a través de relaciones previas: Amigos, vecinos y conocidos que funcionan como mecanismos de validación y acceso a los primeros espacios colectivos.

Esta entrada no es explícita ni ritualizada, pero sí progresiva: el joven inicia acompañando en previas, escuchando conversaciones, aprendiendo los códigos básicos y ocupando lugares periféricos en la tribuna. Como observador participante, se evidencia cómo la co-presencia reiterada fortalece la confianza y permite que el joven sea reconocido por los demás, lo que marca los primeros pasos en la construcción de identidad dentro del colectivo.

Desde el plano cultural y simbólico, la participación directa permite comprender que la barra no solo organiza prácticas rituales, sino que las vive con una intensidad que difícilmente puede captarse desde afuera. Los cantos, los bombos, el movimiento coordinado del cuerpo y la puesta en escena de colores y banderas conforman un entramado cultural que moldea la experiencia individual.

Al involucrarnos en estas dinámicas, cantando, grabando, observando de cerca la preparación de un trapo o el rol de la percusión, se hace evidente que estos elementos trascienden lo estético: operan como dispositivos de cohesión y como marcadores de pertenencia. Los veteranos guían con gestos, miradas o instrucciones breves, mientras los recién llegados imitan, aprenden y buscan encajar en la dinámica colectiva. Esta transmisión cultural no pasa necesariamente por lo verbal, sino por la práctica encarnada, por el cuerpo que aprende por repetición.

En el plano emocional, la observación participante permite identificar cómo las experiencias compartidas como los viajes, las previas, el canto que estremece la tribuna, la tensión del partido, generan vínculos afectivos intensos y duraderos. Desde nuestro rol profesional, podemos notar cómo los jóvenes hablan de la barra como un refugio, un espacio donde se sienten valorados y acompañados. La emoción colectiva, expresada en gritos, abrazos o silencios cargados de significado, actúa como un pegamento simbólico que solidifica la identidad barrista.

Estas dinámicas permiten comprender que el sentido de pertenencia no surge únicamente de prácticas rituales o símbolos, sino también del reconocimiento emocional entre los miembros y del significado que otorgan a la experiencia compartida. Así, la observación participante revela una identidad en construcción que combina lo social, lo cultural y lo emocional, y

muestra cómo la barra se convierte en un escenario donde los jóvenes encuentran un lugar para nombrarse, sentirse parte y construir una narrativa de sí mismos dentro del colectivo.

Bibliografías

Archetti, E. P. (2001). *El potrero, la pista y el ring: las patrias del deporte argentino*. Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2003). *Comunidades. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI Editores.

Berger, P., & Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Anchor Books.

Bernal Herrera, C., & Amórtegui Hernández, M. P. (2016). Jóvenes y "Barras Bravas": culturas juveniles en Sierra Morena. *Universidad Santo Tomás*.

Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. Les Éditions de Minuit.

Borrero Ortiz, J. (2014). Sentido de vida en jóvenes adultos pertenecientes a las barras bravas en Bogotá. *Pontificia Universidad Javeriana*.

Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1–21.

Castro Lozano, M. (2015). Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá. *Virajes*, 17(1), 111–133.

Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.

Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Ariel.

Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Stanford University Press.

Giraldo Higuita, S., & Restrepo Soto, A. M. (2017). Construcción de identidad en jóvenes barristas de Manizales.

Giulianotti, R. (2002). Supporters, followers, fans, and flâneurs: A taxonomy of spectator identities in football. *Journal of Sport & Social Issues*, 26(1), 25–46.

Hall, S. (1996). Who needs 'identity'? In S. Hall & P. du Gay (Eds.), *Questions of cultural identity* (pp. 1–17). SAGE Publications.

Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370–396.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Icaria.

Nora, P. (1984). *Les lieux de mémoire*. Gallimard.

Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33–47). Brooks/Cole.

Turner, V. (1969). *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Aldine de Gruyter.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Vargas Duanca, L. C. (2021). *De las canchas a las calles: Un proceso de re-significación territorial en la Guardia Albi-Roja Sur*. Universidad Santo Tomás.

Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.

- Salgado Buitrago, J. (2022). *El aguante: prácticas culturales e identitarias en las barras bravas del fútbol colombiano*. Arte-Facto: Revista de Estudiantes de Humanidades.

- Villamil Bueno, A. (2011). *Aspectos masculinos en adolescentes pertenecientes a barras bravas de Bogotá*.

- Borrero Ortiz, J. (2014). *Sentido de vida en jóvenes adultos pertenecientes a las barras bravas en Bogotá*. Pontificia Universidad Javeriana.

- Zárate Galindo, M. A. (2018). *Barras bravas, familia y territorio: dinámicas de las familias de los jóvenes integrantes de barras bravas en cuatro barrios de la ciudad de Bogotá*.

- Castro Lozano, M. (2015). Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá. *Virajes*, 17(1), 111–133.

- Giraldo Higueta, S., & Restrepo Soto, A. M. (2017). Construcción de identidad en jóvenes barristas de Manizales.

- Bernal Herrera, C., & Amórtegui Hernández, M. P. (2016). *Jóvenes y "Barras Bravas": culturas juveniles en Sierra Morena. Universidad Santo Tomás*

- Vargas Duanca, L. C. (2021). *De las canchas a las calles: Un proceso de re-significación territorial en la Guardia Albi-Roja Sur. Universidad Santo Tomas.*

- Villanueva Bustos, J. A. (2020). *Fútbol, hinchadas y ciudad: Prácticas sociales y apropiaciones identitarias de territorios urbanos por parte de los integrantes de las barras "bravas" en Bogotá: estudio de caso de la localidad de Bosa.*

· Dimate Zapata, E. M. (2017). *El proceso de imitación entre las barras: La Guardia Albiroja Sur del Club Independiente Santa Fe de Colombia y el jugador número 12 del Club Atlético Boca Juniors de Argentina.*

ANEXOS:

[ANEXOS.docx](#)

Turnitin

Enlace de verificación Turnitin: [Revisión voluntaria de documentos en Turnitin # 1](#)

[CAMPUS VIRTUAL SANTOTO BOGOTÁ.pdf](#)

CRÓNICA FINAL

[Crónica De la Calle a la Tribuna.docx](#)